

INOCENCIO SARRION MONTAÑANA

VALDECUEVAS

Estación Meso-Neolítica en la Sierra de Cazorla (Jaén)

INTRODUCCION

En la semana del 8 al 15 de Octubre del 78, nos trasladamos a la Sierra de Cazorla con el amigo Vicente Bort, miembro asimismo del Centro Excursionista de Valencia, con el propósito meramente montañoero.

En una de nuestras excursiones, hallamos el yacimiento arqueológico que en este trabajo damos a conocer.

I

EL YACIMIENTO

El valle conocido por el de Valdecuevas se halla situado en el corazón de la sierra de Cazorla, en torno a las cotas de los 1300 - 1400 m. de altitud, el cual junto al de Val de Trillos y de San Pedro, desemboca en la margen derecha del río Guadalentín, en las inmediaciones del lugar de su nacimiento (figs. 1 - 2).

En este pequeño valle, como su toponimia indica, se hallan diversas oquedades de las cuales toma su nombre. La más representativa es justamente de la que tratamos, conocida propiamente por " La Cueva " situada al fondo del mismo. Desde la pista que discurre por el hondo y cuando éste se estrecha, se observa en su parte izquierda, varios abrigos continuos. En el espolón siguiente y a unos 30 m. de altura, se aprecia una peque-

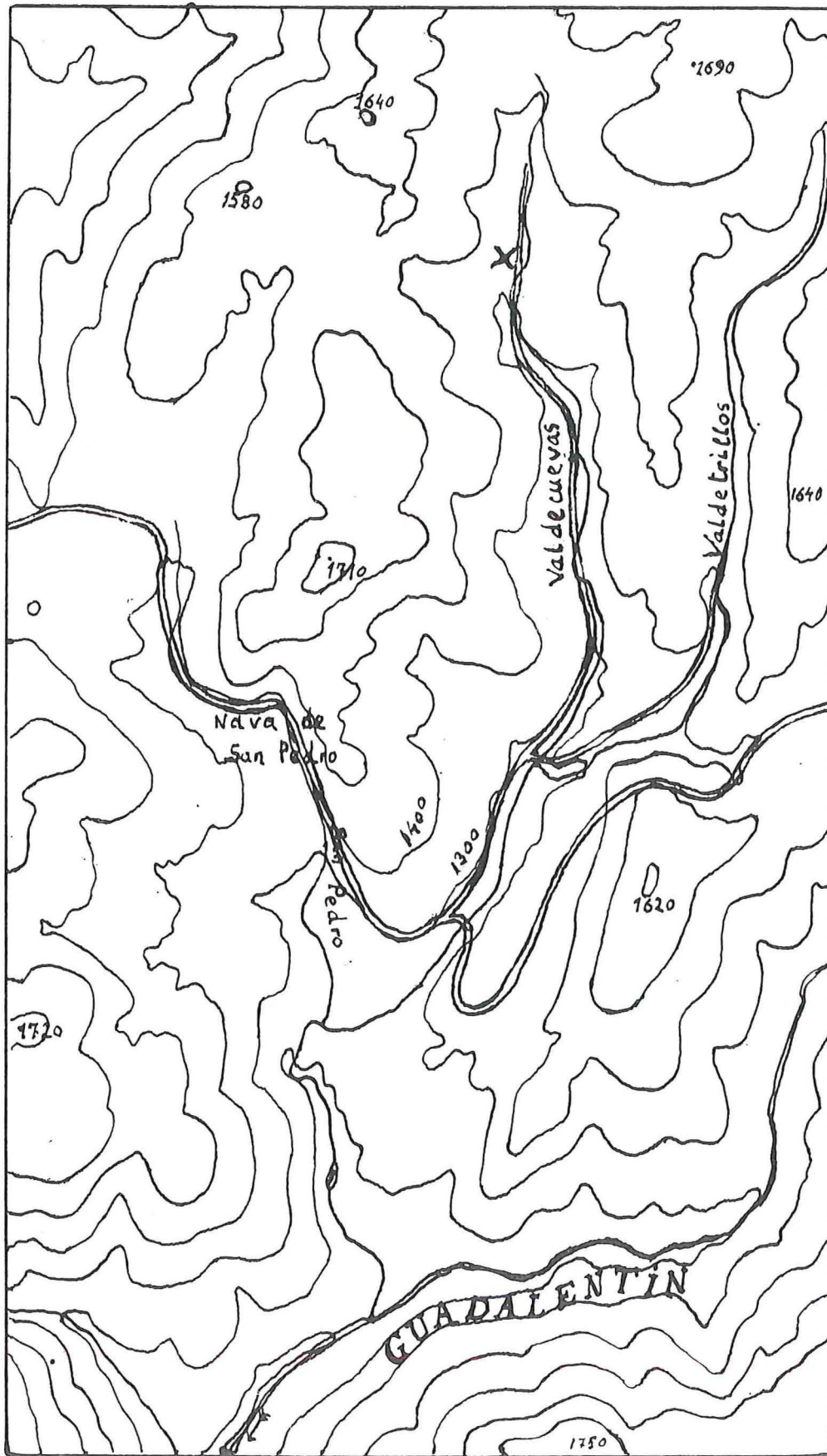


Fig. 1 - Valdecuevas.



Fig. 2: Núm. 1.—Cueva del Nacimiento (Pontones). Núm. 2.—Valdecuevas (Cazorla).

ña oquedad ennegrecida de planta triangular, de unos 7 m. de lado, con una plataforma exterior que abarca una covacha continua, cercada por una desmoronada hilada de piedras (fig. 3).

En las inmediaciones encontramos un fósil bien característico del Neocomiense, la *Nática leviathan* Pictet, correspondiente por lo tanto al Cretácico Inferior, por lo que de no mediar alguna falla desapercibida, creemos que la cavidad está enclavada en este piso geológico.

Por la superficie se encontraban trocitos cerámicos prehistóricos que nos motivó el hacer una rutinaria prospección a un lado de la misma, de unas dimensiones de 60 por 50 cm. (A) pensando en que su potencia arqueológica sería muy débil, ya que en su pared occidental, tendente al exterior sobresalía el estrato rocoso que la formaba, buzando hacia el centro de la cavidad con la posibilidad de prolongarse por debajo y muy cerca del piso terroso.

En capas horizontales fuimos bajando, observando a tenor de lo que hallábamos, que nos encontramos ante un yacimiento de sumo interés arqueológico. Ello se debía a la aparición de unas cerámicas decoradas, jun-

to. con restos de *Ovis aries*, sobreponiéndose a una industria Mesolítica de carácter geométrico tipo Cocina, todo ello, hallado en una estratigrafía uniforme, compuesta por tierras muy oscuras con escasas piedras de pequeño formato y restos óseos, deshecho de comida, como así lo atestiguan las fracturas y esquirlas de los mismos.

II

LOS MATERIALES

En los primeros centímetros del sondeo solamente encontramos varios trocitos cerámicos lisos, junto con esquirlas de hueso y alguna articulación. Asimismo se halló restos de un fósil, del género *Thetis*, posiblemente el *Thetis minor* Sow, propio del Cretácico Inferior, con muestras de haber estado expuesto a la acción del fuego.

Es a los 40 cm. cuando apareció un fragmento cerámico correspondiente a un borde, con un mamelón aplanado en el mismo de tendencia elevada (fig. 4), presentando una decoración a base de hoyuelos en formación o línea quebrada, efectuado por un objeto cilíndrico hueco (posiblemente hueso) sobre una ligera elevación - posible tira aplicada - y de buena pasta oscura, no muy granulenta, buen revestimiento y cocción mixta.

Faunísticamente identificamos:

Rama ascendente de *Sus scropha*; pelvis de mustélido, posible turón (*Putorius putorius*) y fragmento proximal de radio izquierdo de *Ovis aries*.

Debajo aparece una gran lasca de sílex amarronado con retoques continuos a modo de raedera (fig. 5).

Hacia los 50 cm. apareció un pequeño sílex grisáceo de retoque abrupto a modo de segmento o tendente a la triangulación, con un lado cóncavo, semejante a los de apéndice dorsal, y otro convexo (fig. 6).

Dos hojitas laminares, una de ellas, amarronada con restos de córtex en un lado y unas micromuecas de uso en el contrario (fig. 7-8).

Sobresalen dos fragmentos cerámicos decorados. Uno de ellos correspondiente a un borde de pasta sin desengrasante, revestimiento claro (cocción oxidante) con una serie de cortas líneas impresas de peine que parecen disponerse en una serie inclinada, subrayada por otra horizontal (fig. 9). Tiene incrustada una pasta amarilla.

El restante, más basto de aspecto rojizo, con una serie de espaciadas incisiones cuneiformes, producidas por un objeto hueco, en bandas horizontales. Debajo de una de ellas, se observa un trazo filiforme producido por objeto no redondeado, con lo que ha dejado la huella de varias microlíneas en el mismo trazo (fig. 10).

Esta cerámica va unida a otro fragmento liso de pasta negra depurada

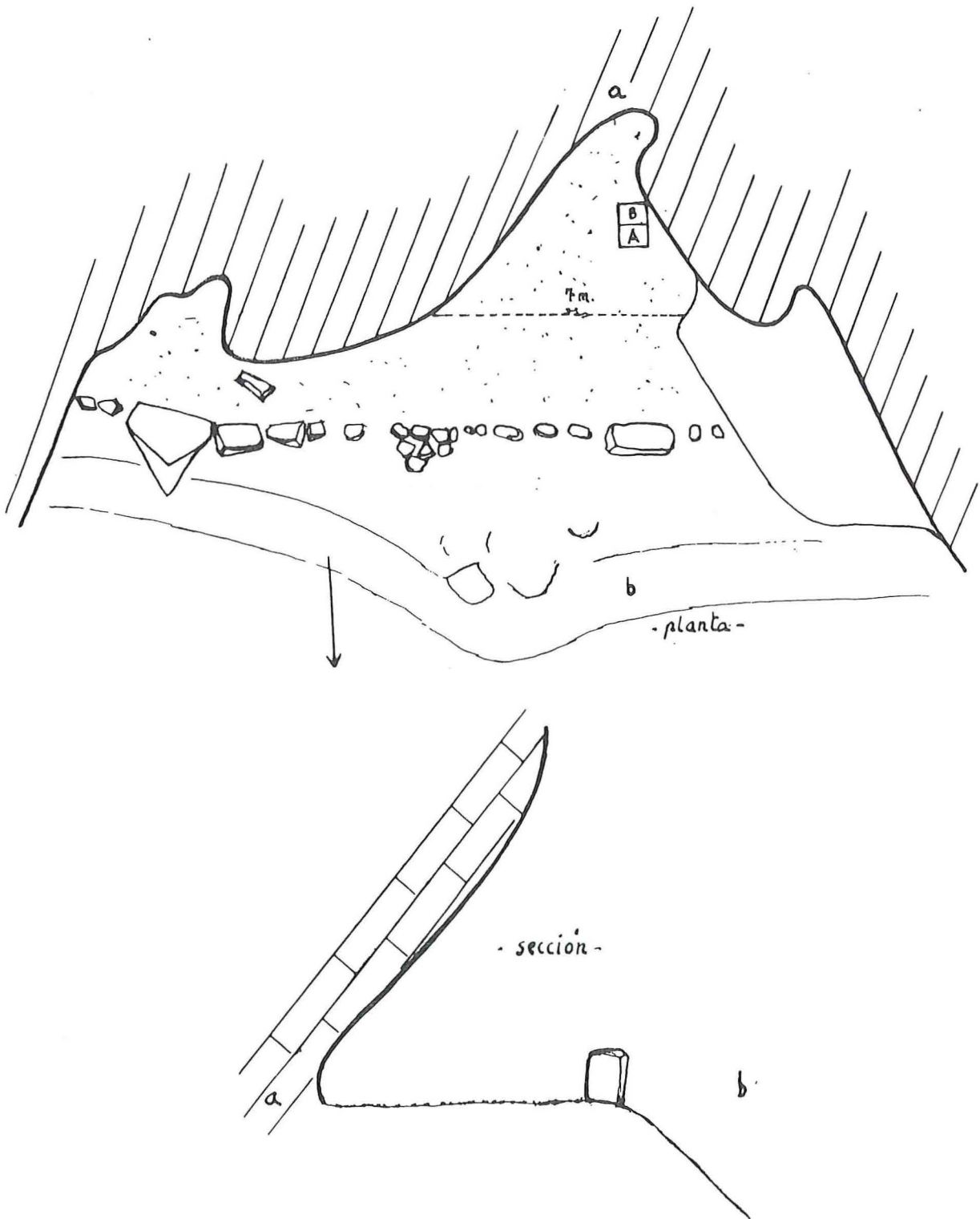


Fig. 3 - Croquis de La Cueva, Valdecuevas - Cazorla - Jaén.

con revestimiento de otras claras (cromatismo éste artificial, ya que es bien sabido que dicha decoloración es producida por efecto de la cocción).

De los restos óseos es de destacar un calcáneo y astrágalo izquierdo de *Ovis aries*; Vº Mc. de *Vulpes vulpes*.

En este punto desaparecen las cerámicas y los óvidos.

A los 65 y 70 cm. se hallaron dos hojitas con denticulados. La de los 65 cm. de sílex blanquecino con resto de córtex (figs. 11-12).

A los 76 cm. aparece un segmento de apéndice dorsal o triángulo con lados cóncavos (tipo Cocina), con retoques abruptos, de sílex blanquecino (fig. 13); una hojita con escotadura distal cóncava, retocada y otra lámina de la misma calidad de sílex blanquecino que el primero (figs. 14-15).

Faunísticamente se halló un falange distal de *Capra pyrenaica*.

Al llegar a los 78 cm. la cata se hace impracticable.

Entre los objetos no reseñados, se hallan, referentes a los fragmentos cerámicos, varios de pasta y tonalidad grisácea granulenta - uno presenta una perforación post - cocción.

Entre la materia lítica, varias lascas atípicas grisáceas con agrietamientos y ennegrecimientos producidos por el fuego; nódulo de extracción; varias hojitas y una gruesa lasca con frente rectilíneo retocado a modo de raspador frontal.

Fauna

Ovis aries:

Articulación proximal, cúbito der.

2ª Falange

Capra pyrenaica:

Frag. longitudinal articulación prox. Mt.

Mitad de articulación distal metapodio.

Ovi-cápridos:

I. , M₂, M₃, M² y M³.

Sus scropha:

Frag. mandibular der.

Frag. diáfisis de tibia.

Frag. escápula der.

Cervus elaphus:

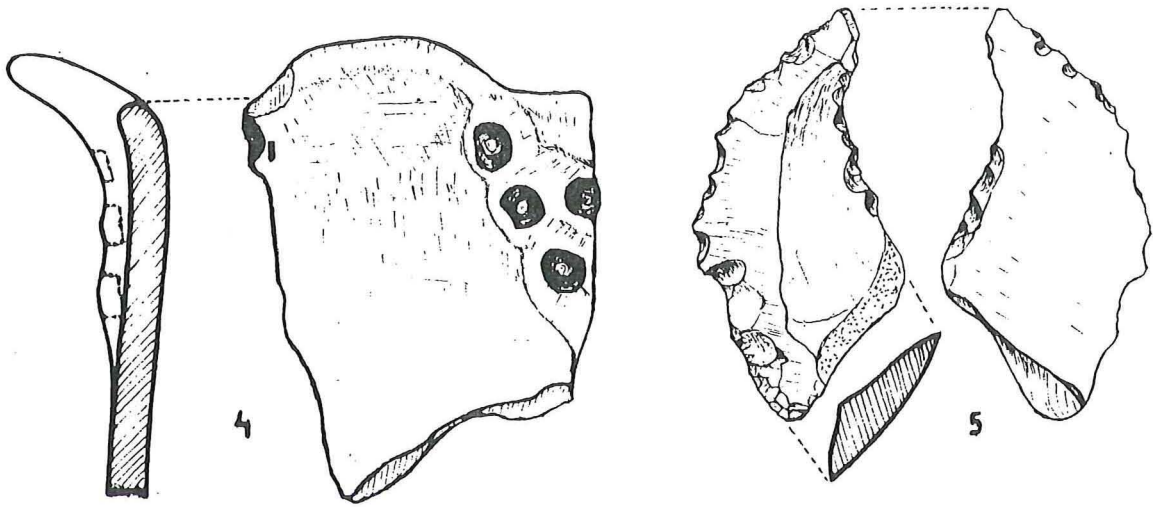
Frag. prox. 2ª falange.

Capreolus capreolus:

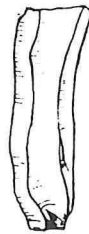
Articulación escápula izq.

Erinaceidae (erizo):

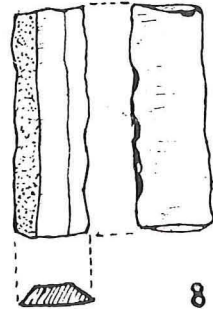
Frag. tibia - peroné der.



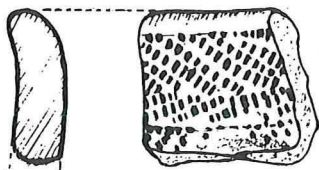
6



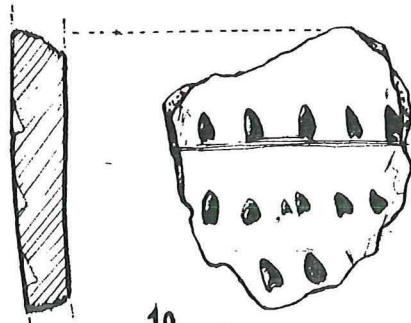
7



8



9



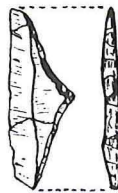
10



11



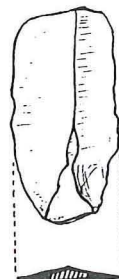
12



13



14



15

Grandes Mamíferos:

Dos gruesas esquirlas de diáfisis, con aprovechamiento de agudizamientos, en los que se observa una ligera redondez de sus aristas.

Como hemos dicho anteriormente, lo que empezó siendo una prospección digamos maquinal, a tenor de lo hallado, nos dimos cuenta que nos encontramos ante una estación arqueológica de gran interés por la suma de la aparición de una industria geométrica mesolítica - en plena sierra cazorlana - y la sobreposición en un momento dado de la cerámica decorada, junto con los restos óseos de oveja. Todo ello hallado en un estrato uniforme.

Estos hechos fueron los que nos motivaron a hacer una pequeña prolongación de la misma (B), de otros 65 por 50 cm., con el fin de confirmar lo anteriormente observado, es decir, el momento de la aparición de las cerámicas decoradas; su relación respecto a las lisas; la entidad de su industria lítica; así como el momento de la introducción de la oveja, etc.

Esta nueva cata, una vez limpiada la superficie se desarrolló con los siguientes pormenores:

1ª capa.

Espesor 4 cm. Profundidad total 4 cm.

En los primeros centímetros nos encontramos con una costra dura terrosa.

Fauna.

Restos óseos indeterminados: 9.

Cerámica.

Restos cerámicos: 7, 2 históricos, los demás prehistóricos, lisos de pastas depuradas y uniformes.

2ª capa.

Espesor 7 cm. Profundidad total 11 cm.

Fauna.

Restos óseos astillados, indeterminados: 9.

Cerámica.

Restos cerámicos: 16. Uno histórico. Todos los fragmentos son lisos, sin decoración. Varios de ellos pertenecen a un mismo vaso, su pasta es

externamente granulosa y lisa en su interior, de tonalidad clara; los perfiles son muy rectilíneos.

Dos fragmentos corresponden a bordes. El más grande de superficie irregular, buena cocción y forma concoidea (figs. 16-17).

3ª capa.

Espesor 9 cm. Profundidad total 20 cm.

Fauna.

Esquirlas de hueso: 4.

Cerámica.

Fragmentos cerámicos: 22. Cerámica lisa sin decoración. 11 fragmentos pertenecientes a un mismo recipiente de pasta granulosa, tonalidad clara, superficie interna lisa bruñida, y la externa rugosa e irregular (fig. 18). 7 fragmentos de un mismo vaso de pasta rojiza, granulenta, muy mal cocida. 4 fragmentos, uno de ellos correspondiente a un borde de vasija.

En todas estas capas han aparecido diversos fragmentos que por su textura y coloración parecen pertenecer a un mismo vaso.

4ª capa.

Espesor 9 cm. Profundidad total 29 cm.

Fauna.

Restos óseos astillados: 18.

Clasificables: 4.

Sus scropha:

2 incisivos.

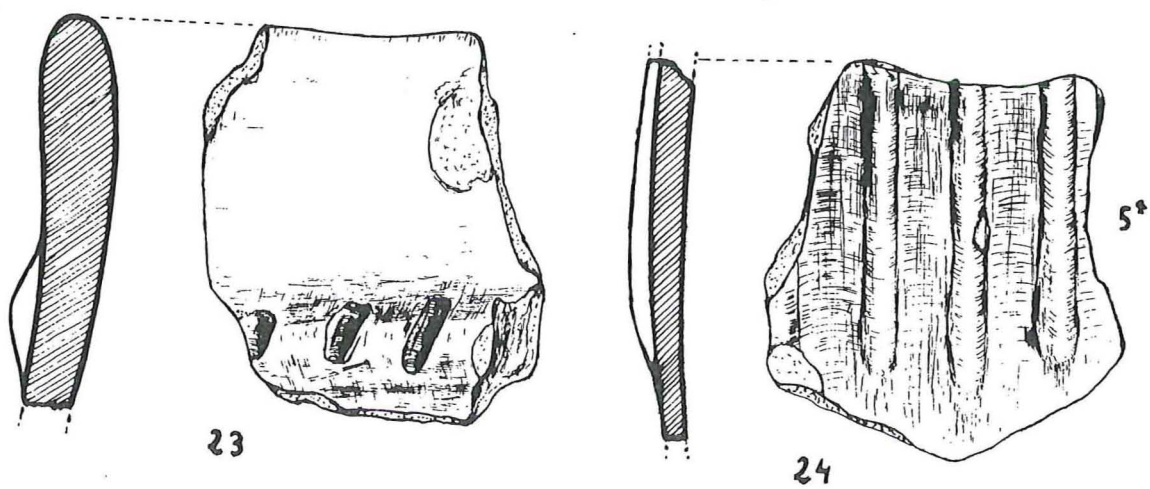
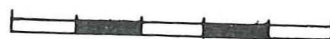
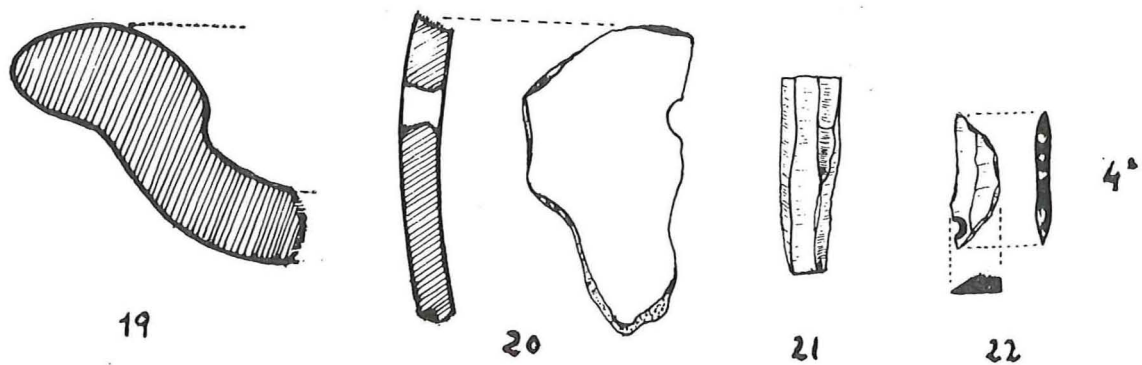
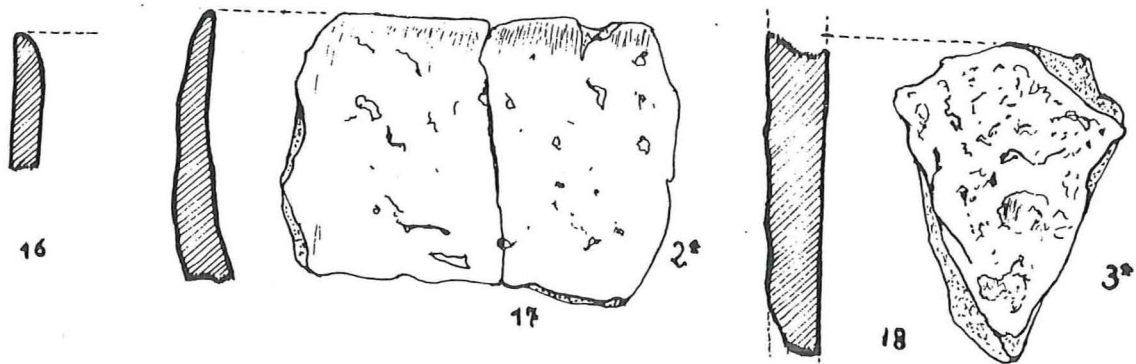
Capra pyrenaica:

2ª y 3ª falange.

Cerámica.

Fragmentos cerámicos: 7. Sobresale un fragmento, correspondiente a un " borde almendrado " (fig. 19). Otro presenta una perforación post-cocción (fig. 20).

Hay un fragmento de pasta granulenta y paredes rectilíneas semejantes a los mencionados anteriormente.



Silex.

Dos piezas correspondientes a una lámina (fig. 21) y a una “ media luna ” de retoques abruptos, con pequeña muesca en la base de su cuerda.

En medio de este espesor, apareció en la parte recayente a la anterior cata, unas pequeñas lajas de piedras que se sobreponían a un hogar con cenizas negras.

Una vez retiradas las piedras y cenizas, continua apareciendo el nivel de su coloración habitual, es decir uniformemente oscuro.

5ª capa.

Espesor 6 cm. Profundidad total 35 cm.

Fauna.

Restos óseos astillados: 75.

Identificables:

Ovis aries:

Frag. distal de la 1ª falange.

Ovicápridos:

Incisivo, premolar, frag. MT.

Sus scropha:

Incisivo de leche.

Ave. Orden de los passeriformes:

Frag. M. T.

Cerámica.

Fragmentos cerámicos: 12.

Sobresalen 5 restos. Dos de ellos pertenecientes a un mismo recipiente. Uno de estos fragmentos corresponde al borde de un vaso con unas improntas inclinadas, sobre una ligera elevación producida posiblemente por tira aplicada, tonalidad clara, de pasta y cocción de buena calidad (fig. 23).

Otro resto, corresponde también a un borde, de pared ligeramente cóncava, con un realce en el borde que parece pertenecer a un asidero. Su pasta es granulenta de tonalidad rojiza (fig. 25).

Otro fragmento corresponde a la parte del cuerpo del recipiente, que lleva aplicadas varias tiras verticales. En este fragmento se aprecian en número de cuatro. Pasta y cocción de buena calidad (fig. 24).

Silex.

Piezas líticas se recogieron 9, desglosadas en una lasquita atípica y 8 ho-

jitas. Dos fragmentos parecen pertenecer a la misma hoja, presentando un pequeño retoque marginal (figs. 26 a 31).

6ª capa.

Espesor 6 cm. Profundidad total 41 cm.

Sigue la coloración oscura. Varias pequeñas piedras aparecen en el lado recayente al centro de la cavidad.

Fauna.

Restos óseos astillados: 60.

Identificables:

Ovicápridos:

3, 1ª falanges; fragmento distal de húmero, fragmento mandibular con dentición de leche. Todos inmaduros. Pm₄, Pm₂.

Ovis aries:

Dos calcáneos derechos.

Rupicapra (?), *Capreolus* (?):

Fragmento de semilunar der.

Fragmento astillado de diáfisis de un gran mamífero de aspecto fosilizado con un aguzamiento natural posiblemente usado como útil.

Cerámica.

Fragmentos cerámicos: 5.

Sobresalen 3 decoraciones. Uno a base de improntas por un objeto cilíndrico hueco, sobre tira aplicada semejante al hallado a la cata contigua (fig. 32).

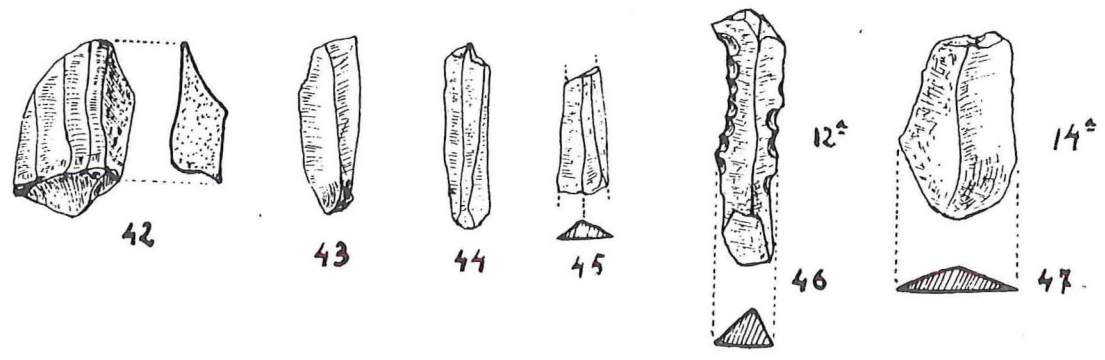
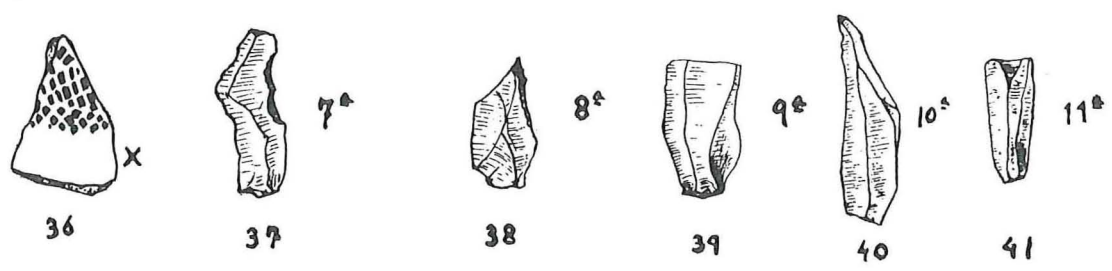
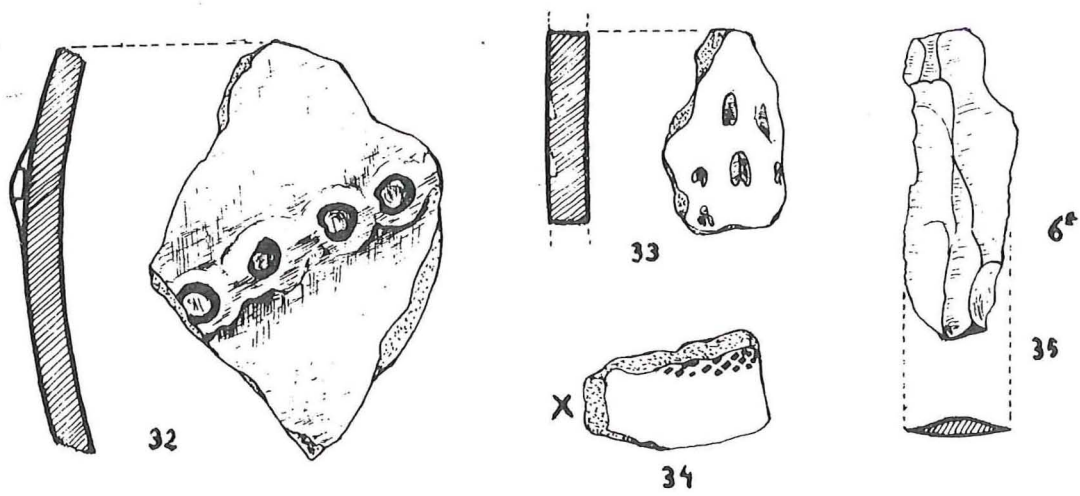
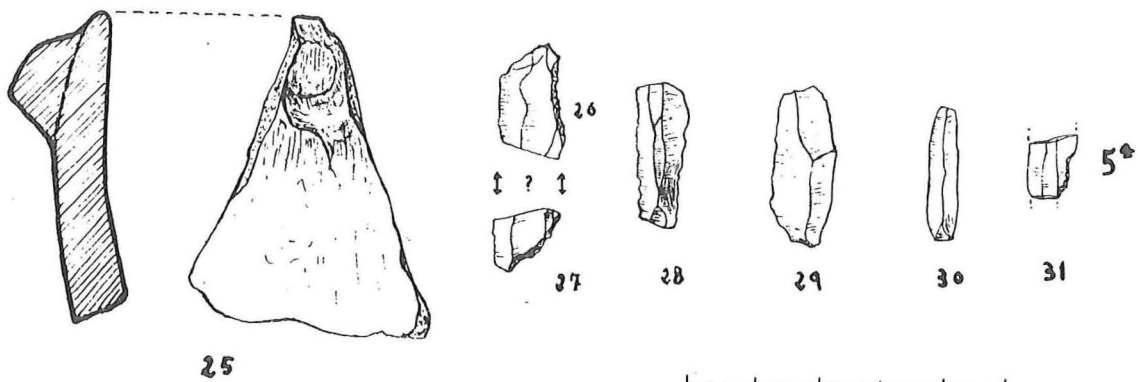
Otro presenta un puntillado en banda horizontal con incrustaciones con pasta amarilla, perteneciente al mismo vaso descrito en la cata contigua (fig. 34). Lo mismo sucede con el tercero, el decorado con una serie de bandas, formadas por improntas producidas por objeto hueco cuneiforme (fig. 33).

Silex.

Tres piezas silíceas, que se desgranar en dos lascas y una lámina (fig. 35).

7ª capa.

Espesor 9 cm. Profundidad total 50 cm.



Fauna.

En torno a los 50 fragmentos óseos astillados.

Identificables: 4.

Sus scropha:

Fragmento articulación distal, metapodio requemado.

Capra pyrenaica:

Cubo - escafoides der.

Ovis aries:

Fragmento proximal de Mc. der., articulación distal de Mt. der.

Cerámica.

Tres fragmentos cerámicos. Sobresale uno, con las puntillaciones impresas, e incrustaciones de ocre, que casa con el hallado en la capa superior (fig. 36). Los restantes lisos. Uno es de tonalidad rojiza de buena cocción de pasta granulenta con desengrasante pequeño pero abundante, y en el que se observan partículas de mica.

Sílex.

5 piezas.

2 laminillas, una de ellas rota; 2 lascas laminares, y otra pieza tendente a la laminilla, con una escotadura retocada (fig. 37).

8ª capa.

Espesor 4 cm. Profundidad total 54 cm.

Muy pobre.

Fauna.

Restos óseos astillados: 52.

Identificados:

Capra pyrenaica:

Pm.⁴ der.

Cervus elaphus:

Fragmento diáfisis de metapodio.

Sílex.

Siete piezas que se desglosan de la siguiente manera: 3 gruesas lascas, 1 micronúcleo de extracción, lasquita atípica, lasquita con retoques continuos (fig. 38).

9ª capa.

Espesor 6 cm. Profundidad total 60 cm.

Muy pobre. En el lado recayente al centro de la cavidad aparecen algunas pequeñas piedras.

Fauna.

Restos óseos atillados: 70.

Identificados:

Capra pyrenaica:

Fragmento astillado proximal de Mc., 1ª falange posterior, 3ª falange.

Cervus elaphus:

Metapodio atrofiado lateral.

Sílex.

11 piezas líticas. Todas ellas atípicas, solamente se puede apreciar una laminita corta (fig. 39).

10ª capa.

Espesor 5 cm. Profundidad total 65 cm.

Sigue la coloración uniforme.

Fauna.

Fragmentos óseos: 52.

Identificados: 4.

Capra pyrenaica:

2ª y 3ª falanges.

Sus scropha:

Fragmento distal de IV Mc. izq., fragmento proximal 1ª falange.

Cervus elaphus:

Fragmento proximal Mt.

Sílex.

9 piezas. Núcleo informe de extracción y tres piezas de tendencia laminar (fig. 40).

11ª capa.

Espesor 7 cm.. Profundidad total 72 cm.

Al fondo de la capa, es decir a los 72 cm. parece apreciarse una tonalidad de tierras más amarronadas.

Fauna.

Fragmentos óseos astillados: 65.

Identificados: 2.

Capra pyrenaica:

Fragmento 2ª falange.

Microtino:

Húmero izquierdo.

Silex.

4 piezas líticas, atípicas (fig. 41).

12ª capa.

Espesor 6 cm. Profundidad total 78 cm.

Aquí se unifica el nivel, quedando una cuadrícula de 95 por 55 cm., apareciendo al fondo de la capa bastantes piedras de mediano tamaño.

Fauna.

Restos óseos astillados: 49.

Destaca uno perteneciente a un gran mamífero.

Identificados:

Cervus elaphus:

Fragmento M. T.

Capra pyrenaica:

Astrágalo der., 2 fragmentos proximales Mt., 2 fragmentos distales Mt., Cóndilo de fémur der., 3ª falange, fragmento de la 3 falange.

Rupicapra rupicapra:

2ª falange posterior.

Silex.

Piezas líticas: 9.

Sobresalen un núcleo de extracción con afacetamientos paralelos (fig. 42). Láminas y laminitas, tres de ellas del mismo sílex blanquecino, una de ellas con retoques continuos en sus lados, que entraría dentro de los denticulados (fig. 46).

13ª capa.

Espesor 2 cm. profundidad total 80 cm.

Al fondo, se aprecia una tierra dura, debajo de la cual aparece otra tierra amarilla endurecida.

Fauna.

Fragmentos óseos astillados: 49.

Identificados:

Capra pyrenaica:

Temporal, Astrágalo der., M² izq., Pm⁴ der.

Rupicapra rupicapra:

1^a falange.

2^a falange (?).

14^a capa.

Espesor 12 cm. Profundidad total 92 cm.

Aparece, como hemos dicho, una capa dura de tierras amarillas, debajo de la cual prosiguen estas mismas tierras pero más sueltas.

Fauna.

Restos óseos: 20.

Identificados:

Rupicapra rupicapra:

Fragmento proximal I^a falange, fragmento distal I^a falange, 2^a falange.

Sílex.

Lasca de sílex con parte de su córtex (fig. 47).

III

ESTUDIO DE LA FAUNA

Las especies que hemos podido clasificar, son las siguientes:

MAMIFEROS

Rodentia

Microtino

Carnivora

Vulpes vulpes L.

Mustela cf. *putorius*.

Artiodactyla.

Sus scropha L.

Cervus elaphus L.
Capreolus capreolus L.
Rupicapra rupicapra L.
Capra pyrenaica. S.
Ovis aries. L.

AVES

Passeriforme

Resto de la familia de los córvidos.

CAPRA PYRENAICA S.

Metatarso

Cata	B	B
Capa	12	12
1. \emptyset trans. max. art. prox	28	---
2. \emptyset ant.—post. max. art. prox.	24	---
3. \emptyset trans. max. art. distal (nivel epífisis)	---	33'7
4. \emptyset trans. art. distal	---	32
5. \emptyset ant.—post. art. distal	---	19'9

Astrágalo

Cata	B
Capa	12
1. Long. max. lateral	36'4
2. Long. max. mesial	35
3. Grosor lateral	---
4. Anchura cabeza.	24

1.^a Falange posterior

Cata	B
Capa	9
1. Longitud absoluta	41
2. \emptyset trans. art. prox.	13'6
3. \emptyset ant.-post. art. prox.	11'4
4. \emptyset trans. art. distal	12'4
5. \emptyset ant.-post. art. distal	10'4

2.^a Falange

Cata	B
Capa	10
1. Longitud max	28'4
2. \emptyset trans. prox.	14'6
3. \emptyset ant.-post. prox.	14'8
4. \emptyset trans. distal	11'5
5. \emptyset ant.-post.	11'5

3.^a Falange

Cata	B	B	B	B	A	
Capa	4	9	10	12	nivel no cerámico	
1. Longitud absoluta	---	30'5	---	39'3	---	41
2. Altura máxima	17	16	---	20'4	---	20'1
3. Anchura máxima	11	9'5	9'3	12'3	16	12'5
4. Diámetro art.	14	12'5	---	14'4	16'3	14

La cabra hispánica es una de las especies autóctonas, que ha perdurado en la sierra de Cazorla, desde tiempos prehistóricos. Sus medidas entran dentro de las variaciones de esta especie, halladas en las múltiples estaciones prehistóricas.

SUS SCROPHA L.

IV Mc.

Cata	B
Capa	10
1. \emptyset trans. art. distal	17
2. \emptyset ant.-post. art. distal	18'6

Fragmento distal metapodio

Cata	B
Capa	7
1. \emptyset trans. art. distal	16'4
2. \emptyset ant.-post. art. distal	15'8

1.^a Falange del IV Mc.

Cata	B
Capa	10
1. \emptyset trans. art. prox.	19
2. \emptyset ant.-post. art. prox.	21

Fragmento mandibular

Cata	A
Capa	Niveles cerámicos
1. Long. del cóndilo mandibular	29

CERVUS ELAPHUS L.

2.^a Falange

Cata	A
1. \emptyset trans. art. prox.	19'6
2. \emptyset ant.—post. art. prox.	24'8

CAPREOLUS CAPREOLUS L.

Escápula

Cata	A
1. \emptyset max. epífisis articular	27'7
2. \emptyset trans. cavidad glenoidea	23'2
3. \emptyset ant.—post. cavidad glenoidea	21
4. \emptyset trans. cuello omóplato	17'9

Estas medidas están en concordancia con las obtenidas por Altuna (1972, 1974) sobre corzos hallados en las vascongadas.

Yaci- miento	Valde- cuevas	1972				1974
		Lezetxiki	Urtiaga	Marizulo		Las Grajas II
		Auriñaciense III b	Aziliense	Niveles cerámicos		
Nivel				I	II	
1.	27'7	---	27'5	31'3	31	26'5
2.	23'2	---	22	24'2	23'6	21'5
3.	21	23'2	21'7	22'2	22'3	19'3

RUPICAPRA RUPICAPRA L.

Según observamos en nuestra prospección, el rebeco ocupa las capas inferiores, y a tenor de nuestra cata desaparece en los albores del periodo Atlántico.

1.^a Falange

Cata	B	B	
Capa	13	14	
1. Long. absoluta.	45	---	---
2. Ø trans. proximal	13	---	13'1
3. Ø ant.—post. proximal.	15'1	---	15'5
4. Ø trans. min. diáfisis	9'2	---	---
5. Ø trans. distal	12'3	13	---
6. Ø ant.—post. distal	9'8	10'5	---

2.^a Falange

Cata	B	B	B
Capa	12	13	14
1. Long. máx.	27'2	26'7	---
2. Ø trans. proximal	11'7	11'8	---
3. Ø ant.—post. proximal.	12'5	12'4	---
4. Ø trans. distal	9'7	9'3	9'6
5. Ø ant.—post. distal	10'5	10'7	11'2

COMPARACIONES OSTEOMETRICAS DE LAS I^a FALANGES,
CON LOS HALLADOS EN OTRAS ESTACIONES

Yaci- mientos	PEREZ, 1977			ALTUNA, 1972								
	Valdecuevas (Mesolítico)		Cova Negra Muste- riense	Yrutiaga (Magdalenense)			Lezetxiki (Auriñaciense)			Urtiaga (Magdalenense)		
Niv.	13	14	1	D, E, F, G, I.			IIIa, IIIb, IVa			D, F.		
				Falanges anteriores			Falanges posteriores					
				N.	V.	M.	N.	V.	M.	N.	V.	M.
1.	45	--	44'2	13	43 - 47'2	45'1	4	45 - 50'3	47'6	7	46'8-50'8	49'1
2.	13	13'1	12'2	13	12'4-14'5	13'7	3	13'2-15'5	14'2	7	13'8-14'8	12'8
4.	9'2	--	10	13	9'2-10'3	9'8	3	9'5-10'4	9'9	7	9'4-10'8	9'9
5.	12'3	13	13'2	12	12'1-14'1	13'1	2	12 - 14'2	13'2	7	12'5-13'5	13'1

OVIS ARIES L.

Radio

Cata	A
Capa	Niveles cerámicos
1. \emptyset max. trans. art. proximal	33'2
2. \emptyset trans. proceso art. proximal	29'4
3. \emptyset ant.-post. art. proximal	16'4

Cúbito

Cata	A
Capa	Niveles cerámicos
1. \emptyset mayor ant.-post. olecranon (pico olecraniano)	23'4

Calcáneo

Cata	A
Capa	Niveles cerámicos
1. \emptyset trans. máximo	20'6

Astrágalo

Cata	B		A
Capa	'd	d	Nivel cerámico
1. Long. lateral	28'8	28'9	28
2. Long. mesial	27'7	--	27'7
3. Grosor lateral	16'2	17	16'5
4. Anchura cabeza	18	--	18

Metatarso

Cata	B
Capa	7
1. \emptyset trans. distal (límite epifisario)	25'5
2. \emptyset trans. art. distal	24'9
3. \emptyset ant.—post. art. distal	16'5

1.^a Falange

Cata	B
Capa	5
1. \emptyset trans. art. distal	11'5
2. \emptyset ant.—post. distal	11'4

Comparaciones osteométricas con restos de óvidos de otros yacimientos:

Radio

	VALDECUEVAS	VERDELPINO (Morales, 1976)	CABEZO REDONDO (Driesch y Boessneck, 1969)		
	Neolítico	Nivel II	Edad del Bronce		
			N.	V.	M.
1.	33'2	26'9	30	25 — 31'5	27'9
2.	29'4	25'4	29	23'5—29'7	25'9

Astrágalos

	VALDECUEVAS			CABEZO REDONDO (Driesch y Boessneck, 1969)		
	Neolítico			Edad del Bronce		
				N.	V.	M.
1.	28'8	28'9	28	58	23 - 28'5	25'4
2.	27'7	--	27'7	57	22 - 27	24
3.	16'2	17	16'5	60	13 - 15'5	14'1
4.	18	---	18	56	14'5 - 18	16'1

Mt.

	VALDECUEVAS		CABEZO REDONDO (Driesch y Boessneck, 1969)		
	Neolítico		Edad del Bronce		
			N.	V.	M.
1.	25'5		16	19-23	21'1

1.^a Falange

	VALDECUEVAS		CABEZO REDONDO (Driesch y Boessneck, 1969)		
	Neolítico		Edad del Bronce		
			N.	V.	M.
1.	11'7		156	8'5-13	10

En líneas generales vemos que los ejemplares de Valdecuevas son muy robustos, superando siempre las medias, e inclusive la mayoría de las veces los valores máximos de las ovejas de otras estaciones: Cerro del Real (Boessneck, 1.969), Verdelpino, y sobre todo con la que más comparaciones hemos realizado, la de Cabezo Redondo de Villena, estación de gran perduración, pero dentro del medio ambiente cultural de la Edad del Bronce.

Ducos es un autor que ha tratado en diversas ocasiones el tema de la domesticación, relativas a estaciones prehistóricas. Referente a la oveja (1.976) nos dice que en numerosos yacimientos epipaleolíticos franceses han aparecido restos óseos pertenecientes a especies de pequeña talla, Balmes de Glos-Epimagdalenense-Abrí Pagés-niveles Azilienses-remarcando que su autor, Niederlender, había hecho notar el pequeño tamaño respecto a los hallados en estaciones Neolíticas.

A tenor de la pequeñez de la especie, no descarta la posibilidad de la existencia en Francia de óvido silvestre.

Sabido es las elevadas dataciones que se barajan en el país vecino para el inicio de la domesticación, por nuestra parte, nos remitiremos a nuestros hallazgos.

VULPES VULPES L.

Vº Mc.

Cata	A
1. Long. absoluta.	38'6
2. ϕ trans. prox.	7'3
3. ϕ ant.-post. extr. prox.	6'2
4. ϕ trans. mínimo diáfisis	4'3
5. ϕ trans. máximo extr. distal	6'7
6. ϕ ant.-post. extr. distal	5'7

Medidas comparativas con otros restos.

Vº Mc.

	VALDECUEVAS	URTIAGA(Altuna 1972) MAGDALENIENSE	
1.	38'6	41'6	45'1
2.	6'7	6'3	7'5

MICROTINO

Humero

Cata	B
Capa	II
1. \emptyset Trans. distal	3'1

IV

CONSIDERACIONES FINALES

Como podemos observar, lo apreciado en la primera cata (A), se ve ratificado en la segunda (B).

La cerámica en A, no sobrepasa los 50 cm. de profundidad, así como los restos de oveja, hecho que asimismo sucede en la B, en el que el nivel cerámico no sobrepasa los 50 cm. de la 7ª capa. En la capa 6ª se hallan dos fragmentos decorados, correspondientes a los mismos vasos, que los hallados en la cata contigua (figs. 9-10 y 33-34).

La capa 7ª de los 41 a 50 cm. con solo 3 fragmentos cerámicos, uno de ellos, el decorado que casa con el hallado en la capa superior 6ª, nos hace pensar que en dicho nivel, los fragmentos cerámicos deben ocupar los centímetros superiores de dicha capa, es decir entorno a los 45 cm. de profundidad.

La cerámica decorada se inicia en la capa 5ª, 35 cm. de profundidad, sobreponiéndose las cerámicas lisas, entre las que se hallan los de superficie externa rugosa y paredes rectilíneas (fig. 18), correspondientes a un mismo útil, con lo que dichas primeras capas se podrían unificar, y posiblemente las lajas de la capa 4ª, (20 - 29 cm.) pudieran servir para dicha separación, con lo que tendríamos hasta mediados la capa 4ª, entorno los 25 cm. un nivel de cerámicas exclusivamente lisas.

Mediadas las capas 4ª y 7ª desde los 25 a 45 cm. como hemos dicho anteriormente, se presentan cerámicas decoradas, a base de tiras aplicadas con impresiones; mamelones elevados; cerámicas puntilladas impresas, etc., con útiles de sílex, de tradición geométrica, sobreponiéndose a otros niveles acerámicos, sin restos de oveja, y con una industria lítica geométrica, representada por los denticulados, y el triángulo de lados cóncavos ó segmento de apéndice dorsal, tipo Cocina, que alcanzaría hasta los 78 cm. (capa 12ª) donde el cambio de coloración terrosa nos anuncia un cambio bien estatigráfico ó climático.

Una mirada global al yacimiento, nos permite deducir que estamos ante una estación Mesolítica de tradición geométrica, que en un momento da-

do recibe la influencia Neolítica, representada por las cerámicas decoradas a las que se sobrepone un nivel con cerámicas lisas, posiblemente correspondiente al Eneolítico con contaminaciones posteriores en las capas superiores (fragmentos cerámicos ibéricos en las capas superiores).

El cambio de coloración en su estratigrafía, apreciado al fondo de la misma, que representa las tierras amarillas, por debajo del representativo " triangulo de lados cóncavos ", propio de una etapa semejante a Cocina II (Fortea, 1973) hace que las mismas las atribuyamos a un cambio climatológico, y éste no puede ser otro que el periodo Atlántico, cuya cronología 5.500 - 3.000 ó 2.500 según autores, antes de nuestra Era encaja perfectamente en la atribución cronológica, en que encuadraríamos la estación.

Los triángulos de lados cóncavos junto a denticulados, sobreponiéndose las medias lunas de retoque abrupto, es lo característico de la evolución geométrica admitida por diversos autores (Pericot, 1945), representada por Cocina II - III, fases B - C de la sistemátización de Fortea (1973).

La cavidad, en su aspecto cerámico entra dentro del complejo Neolítico de Andalucía Oriental (Navarrete, 1976) si bien encontramos un gran paralelismo con otra fuera de esta área, la Cova Fosca de Ares del Mestre, Castellón (Aparicio y San Valero, 1977). Ambas áreas geográficas tienen algo más en común que sus materiales, la cuenca mediterránea, y sus relaciones intermediterráneas.

Hablando de analogías, merece especial atención la Cueva del Nacimiento de Pontones, Jaén, situado en el mismo macizo montañoso, aunque con denominación de Sierra de Segura (Rodriguez, 1976).

En ella hallamos en su nivel A, capa II una industria, que su autor califica de Neolítico - Antiguo, con unas cerámicas decoradas con impresiones de peine y digitaciones, bordes romos y asas a modo de " orejas semicirculares ", con impresiones, digitaciones, etc., industria lítica laminar, algún raspador, buriles de ángulo, etc. Su datación absoluta por el C 14 es el de 4.830 a. C. Espesor 50 cm.

Este nivel se sobrepone a otro B, capa III, Mesolítico, con una industria lítica geométrica de abundantes láminas y laminitas; algunos geométricos, destacando " medias lunas " y algunos microburiles. C 14, 5.670 a.C., espesor medio de 29 a 30 cm.

Estas cronologías las podíamos trasladar a nuestro yacimiento, aunque personalmente pensamos que estas dataciones, sobre todo para los niveles cerámicos, son algo elevadas.

Observando la secuencia estatigráfica de la Carigüela de Piñar (Pellicer, 1964 - Navarrete, 1976) vemos que la técnica de la impresión es anterior a la incisa, la cual aparece en los niveles que sus excavadores consideran Neolítico Medio, así como las incisiones en las tiras aplicadas.

Los cordones en relieve, con motivos complicados son abundantes en el estrato XIV, Neolítico Medio, decreciendo en los XII - XI del Neolítico Final, aunque también los observamos en los estratos VII - IX - X, que enlaza el Neolítico Final con el Bronce I, o Eneolítico (Pellicer, 1.964, p. 62-63).

En Carigüela, las incrustaciones de pasta colorante solo se efectúan sobre motivos incisos.

Son conocidas las elevaciones verticales en el borde del vaso, bien en forma de asa o de mamelón, en yacimientos Neolíticos. Mas mamelones alargados con tendencia elevada sobre el mismo, los hallamos en la Cueva de la Cantera de la Cala del Moral, Málaga. Un poco más elevado, casi vertical, en la del Capitán, Lobres. Granada (Navarrete, 1976.).

Las impresiones puntilladas, aparecen en numerosos yacimientos de las áreas que estamos mencionando. Otro tanto sucede con el tema de los fragmentos cerámicos de la figura nº 10, compuesto por incisiones cuneiformes producidas por un objeto hueco sobre trazo rectilíneo en el que se observan unas microlíneas en el mismo. Aunque muchas veces la reproducción fotográfica no permite apreciar con nitidez dicha particularidad, con todo ello lo hallamos en la Cueva de los Botijos de Benalmádena, Málaga (Navarrete, 1976.), Cova Fosca de Ares del Mestre, Castellón (Aparicio, San Valero, 1977, láms. XVIII - XX).

Decoración ésta, que prelude, o entra dentro del tema de las líneas más o menos paralelas, horizontales, verticales o en forma de guirnaldas, festoneadas por puntos, que observamos como característica de la cultura siciliana post - stentinellense, de S. Cono - Piano Notaro, con la que va unida la introducción de la industria lítica campiñense y la punta de flecha de base cóncava, con el rito funerario todavía individual en fosa y en cuevas artificiales (Bernabó 1954).

En Carigüela vemos que a la cultura Neolítica, la acompaña una industria lítica atípica, con unos útiles de aspecto musteroide. En este campo podríamos encuadrar la raedera de la cata A (Fig. 5).

Sobre la media luna, con retoque abrupto unidireccional con muesca en la base de la cuerda la tenemos en L' Or, en la cata de la entrada capa 2^a en la prospección que realizó Rafael Pardo en 1933 (Martí Oliver, 1977). En casa de Lara, vemos varios retoques en la cuerda de varios segmentos (Soler, 1961), que en los dibujos de la obra de Fortea (1973, fig. 103) se observan que estas piezas presentan un retoque de " doble bisel ".

En la capa 4^a de nuestra prospección, vemos que existe un fragmento cerámico de pasta uniforme, grisácea, aristas redondeadas correspondiente a un " borde almendrado " (fig. 19). Le sobreponen las cerámicas de superficies contrastadas, es decir finas y púldas en su interior e irregulares en el exterior, de paredes rectilíneas (capas 2 - 3). Ambas cerámicas están

dentro del contexto Eneolítico - Bronce del S. y S. O. peninsular (Andalucía, Algarve, Bajo Alentejo, etc.).

Al " borde almendrado ", que últimamente ha sido objeto de numerosos estudios, lo vemos representado en los sepulcros megalíticos onubenses (Cerdán, Leisner y Leisner, 1952; Cabrero, 1978). - En Valencina de la Concepción (Sevilla) (Ruiz Mata, 1975). - Monte Novo, Cortadouro (Tavares da Silva y Soares, 1976 - 77). etc.

Sobre la cronología del mismo diremos, que en principio Bosch Gimpera (1.966) dató a los sepulcros megalíticos onubenses, La Zarcita, El Pozuelo, etc., entre los 3.000 - 2.750 a. J.

Ruiz Mata observa en su prospección de Valencina, que éstos tienen una gran perduración (2.000 - 1.000 a. J.), pero Tavares da Silva y Soares puntualizan que por lo observado en las estaciones estudiadas (Monte Novo, etc.), estos " bordes almendrados " ocupan el Eneolítico pleno (2.500 - 1.850 a. J.).

Los fragmentos de paredes rectilíneas y superficies contrastadas van unidos a estos " bordes almendrados " y pensamos que esta irregularidad externa, pudiera ser producida por el hecho de la adaptación del barro a una superficie terrosa alisada, tal vez usada como molde, con lo que pertenecerían a platos, más bien " fuentes " de fondo plano, y de un gran diámetro, como así los vemos representados en los yacimientos mencionados. Asimismo, tal vez estén en relación con los fragmentos hallados en Carigüela, a los que Pellicer denomina " granulada ", diferenciándola del " pastillage " francés. Duda de que pertenezcan a vasos debido a la rectitud de sus paredes, y apunta la posibilidad de pertenecer a " placas de barro, que pudieran servir de hogar ". Aparecieron en los niveles correspondientes al Bronce II andaluz.

Con todos estos pormenores, nos llevan a la conclusión anteriormente expuesta, es decir, que nos encontramos con una estación básicamente Mesolítica de facies geométrica, correspondiente a un momento evolutivo sincrónico de Cocina II, el cual en un momento dado recibe el influjo Neolítico que por las características de su cerámica, que consideramos que se introduce no en su momento Inicial, sino Medio, sería sincrónico del Cocina III.

Este hecho, se podría ratificar o rectificar, con las excavaciones que se están llevando a cabo en Cocina y en Cova Fosca, de semejantes características a la estación que comentamos, que podrían aportar nuevos datos para saber si estas decoraciones impresas no cardiales e incisas, pertenecen a niveles Neolíticos Iniciales o Medios, sin excluir claro está, esta misma estación cazorlana, que podría aportar estas pruebas, habida cuenta de la pequeña prospección realizada.

BIBLIOGRAFIA

Altuna, J., 1.972: Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa. *Munibe*, año XXIV, San Sebastian.

Altuna, J., 1.974: Hallazgo de un uro (*Bos primigenius* Boj.) en la Sierra de Gibujo (Alava), estudio de su esqueleto y de la fauna asociada al mismo. *Munibe*, año XXVI, págs. 27-51.

Aparicio, J. y San Valero, J., 1.977: *La Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón) y el Neolítico Valenciano*. Departamento de Historia Antigua, Valencia.

Bernabo Brea, L., 1.954: La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica. *Ampurias*, XV - XVI, págs. 137 - 235.

Bosch Gimpera, P., 1.966: Cultura megalítica portuguesa y cultura española. *Revista de Guimarães*, LXXVI, 3/ 4, págs. 249 - 306.

Boessneck, J., 1.969: Die Knochenfunde von " Cerro del Real " bei Galera (Provincia Granada). *Studien über frühe Tierknochenfunde von Iberischen Halbinsel*, I, München, págs. 1 - 42.

Cabrero, R., 1.978: El conjunto megalítico de Los Gabrieles. *Huelva Arqueológica*, IV, págs. 79 - 143.

Cerdan, C.; Leisner, G. y Leisner, V., 1.952: *Los sepulcros megalíticos de Huelva*. Informes y Memorias, n° 26, Madrid.

Driesch, A. von y Boessneck, J., 1.969: Die fauna des " Cabezo Redondo " bei Villena (Provincia Alicante). *Studien über frühe Tierknochenfunde von Iberischen Halbinsel*, 1, München, págs. 43 - 106.

Ducos, P., 1.976: Quelques documents sur les débuts de la domestication en France. En *Les civilisations néolithiques et protohistoriques de la France*, II, C.N.R.S., Paris, págs. 165 - 167.

Fortea, J., 1.973: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 4, Salamanca.

Martí Oliver, B., 1.977: *Cova de l' Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. I, Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 51, Valencia.

Morales, A., 1.977: Análisis faunístico de Verdelpino (Cuenca). Véase Moure y Fernandez.

Moure, J.A. y Fernandez Miranda, M., 1.977: El abrigo de Verdelpino, Cuenca. Noticia de los trabajos de 1.976. *Trabajos de Prehistoria*, 34, Madrid, págs. 31 - 83.

Navarrete, S., 1.976: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Dos volúmenes. Universidad de Granada.

Pellicer, M., 1.964: El Neolítico y el Bronce de la cueva de la Carigüela de Piñar (Granada). *Trabajos de Prehistoria*, XV, Madrid.

Pericot, L., 1.945: La Cueva de la Cocina (Dos Aguas). *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, págs. 39 - 71.

Pérez Ripoll, M., 1.977: *Los mamíferos del yacimiento musteriense de Cova Negra. Játiva, Valencia*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 53, Valencia.

Rodriguez, G., 1.979: La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén). *Saguntum-Papeles del Laboratorio de Arqueología, Valencia*, págs. 33 - 38.

Ruiz Mata, D., 1.975: Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla). *Madrider Mitteilungen*, 16, Heidelberg, págs. 80 - 110.

Soler García, J.M. 1.961: La Casa de Lara de Villena. Alicante. *Saitabi*, X, Valencia, págs. 193-200.

Tavares de Silva, C. y Soares, J., 1.977: Contribução para o conhecimento dos povoados calcolíticos do Baixo Alentejo e Algarve. *Setúbal Arqueológica*, II - III, págs. 179 - 272.